

Filosofía y democracia en México: una mirada a la propuesta de Guillermo Hurtado

José Roberto Gutiérrez Carmelu
Universidad Autónoma de Nayarit
robertoguti93@gmail.com

Resumen

El presente ensayo tiene como objetivo presentar la propuesta educativa del filósofo mexicano Guillermo Hurtado, quien sostiene que la filosofía, a través de un giro político y un giro pedagógico, puede convertirse en una disciplina educativa que contribuya a la formación de ciudadanos críticos que asuman la democracia como un estilo de vida. De este modo se buscaría construir en México una democracia sustantiva, misma que fungiría como una alternativa al actual modelo político y social que ha generado la profunda crisis nacional que actualmente vivimos.

Palabras clave: *Filosofía, democracia, giro político, giro pedagógico, Guillermo Hurtado.*

Abstract

The present essay aims to present the educational proposal of the Mexican philosopher Guillermo Hurtado, who argues that philosophy, through both a political and a pedagogical turn, can become an educational discipline that contributes to the formation of critical citizens who assume democracy as a lifestyle. In this way, we would seek to build a substantive democracy in Mexico, which would serve as an alternative to the current political and social model that has generated the deep national crisis we are currently experiencing.

Keywords: *Philosophy, democracy, political turn, pedagogical turn, Guillermo Hurtado.*

Introducción

El México de nuestros días es un campo de batalla. Atravesado por distintos conflictos, nuestro país se debate en una lucha por la estabilidad política, económica y social, de una forma nunca antes vista. La corrupción, la pobreza y la violencia han llegado a niveles anteriormente insospechados, lo cual enmarca y pone de relieve el rotundo fracaso de nuestra democracia. Pareciera que las bases de nuestra nación se están derrumbando.

De cara a estos escenarios que se nos presentan, nos podemos preguntar: ¿Qué caminos podemos seguir? ¿Hacia dónde habría que mirar? ¿Cómo podemos construir una alternativa a este modelo político y social? El presente ensayo pretende responder a estas interrogantes a partir de la propuesta de Guillermo Hurtado, quien sostiene que la clave está en la construcción de una verdadera vida democrática en México, para lo cual se requiere del aporte directo de la filosofía como disciplina educativa, es decir, como formadora de ciudadanos que asuman la democracia como forma de vida.

Para los fines expuestos, en primer lugar, comenzaremos por presentar un análisis sobre la situación que vive México, tomando como referencia al mismo Hurtado. A continuación esbozaremos los principales elementos que el filósofo mexicano rescata sobre la situación actual de la democracia en nuestro país y de la relación que tiene ésta con la moral. Finalmente explicaremos la propuesta que presenta Hurtado a partir del papel de la filosofía en la construcción de la vida democrática en el México de hoy.

La crisis de nuestro país

Resulta evidente que México está siendo golpeado por diversas situaciones críticas como la pobreza, la violencia, la ignorancia y la corrupción. Sin embargo, Hurtado señala que la verdadera crisis en México, la cual está a la base y funge como telón de fondo y plataforma de todos los demás problemas es la pérdida del sentido de nuestra existencia colectiva. Es decir, la falta de cohesión, dirección y confianza en el seno de nuestra sociedad (2009, p. 49). Hurtado señala que este sentido colectivo:

No es un atributo específico de cada uno de los integrantes de una colectividad, ni tampoco un atributo de la colectividad tomada como un todo unitario, sino una función

integradora que incide en la orientación de las prácticas de la mayoría de los miembros de dicha colectividad. (2013, p. 17)

Al perderse esta función integradora de la colectividad, los mexicanos rompemos los lazos que nos unen y que nos vinculan con nuestro pasado y con nuestro futuro, arrojándonos a la vivencia de un presente asfixiante y eterno, sin rumbo y sin sentido (2013, p. 18). Así, la situación de desorientación y de desintegración entre los mexicanos, donde parece que sólo puede crecer el vacío de ideas, de valores y de proyectos de nación, es la razón de fondo del actual estancamiento económico, de la violencia del crimen organizado y, en suma, del fracaso de la democracia, pues, aunque nuestros gobiernos se entienden como democráticos, en realidad nuestras sociedades no lo son (2008, p. 84).

La democracia en México

Por todo lo dicho en el apartado anterior, y dados los procesos electorales y políticos suscitados durante los años recientes, “los mexicanos hemos aprendido que la democracia no es una garantía para resolver nuestros problemas políticos, económicos y sociales” (2009, p. 52). De hecho pareciera que, en general, aumenta cada vez más el descontento y la indiferencia hacia la vida política y pública en el país. Y, sin embargo, contrario a lo que podría pensarse, “México necesita *más* democracia” (2013, p. 35), pero en una nueva vertiente. Es preciso pasar de una democracia *austera*, entendida simplemente como una forma de gobierno, a una democracia *sustantiva*, ejercida como una forma de vida en comunidad:

Entendida como una forma de vida, la democracia es un ideal muy alto. [...] Sin embargo [es] el único ideal político que sigue brillando en el horizonte. Creer en la democracia es creer en la realización de la libertad, creer en la capacidad del ser humano – quiero decir, de cualquier ser humano– para colaborar con los demás de manera pacífica en la construcción de un mundo mejor. (2013, p. 37)

Ahora bien, esta vida democrática en comunidad, es, por definición misma, una tarea que requiere la participación activa de todos los ciudadanos, lo cual exige una vida sustentada en ciertos valores e ideales comunes. Es decir, “la nueva transición democrática, por lo tanto, requiere una reforma moral” (2013, p. 40), entendida como un proceso de cambio en los valores y las costumbres de la colectividad, de modo que todos nos hagamos responsables de

la transformación de nuestro país. La pregunta, entonces, sería: ¿cómo desarrollar estos procesos de cambio y reeducación en nuestra sociedad mexicana?

Filosofía y democracia

Para introducir su propuesta sobre cómo puede la filosofía impulsar el desarrollo de la democracia, Hurtado comienza por dejar en claro dos presupuestos: 1) que el actual modelo de democracia representativa liberal está en crisis, como ya se ha expuesto; 2) que para reformarlo es necesario repensar la democracia, de modo que sea más pluralista, participativa y deliberativa (2008, p. 85). Ahora bien, para Hurtado es necesario un *giro político de la filosofía* (2012, p. 171), es decir, además de su dimensión meramente analítica, la filosofía tiene un compromiso social irrenunciable para todo filósofo con conciencia social, moral y política desarrollada, que le hace que “preste atención a los problemas concretos de nuestra realidad e intente contribuir en la resolución de los mismos” (2008, p. 78).

Dicho lo anterior, Hurtado sostendrá que “para reformar a la democracia debemos nutrirla, fortalecerla y llevarla a todos los rincones [...], en otras palabras, debemos democratizar a la sociedad para poder democratizar a la política” (2008, p. 86). Es aquí donde aparece la propuesta específica de Hurtado:

La filosofía debe ser una obrera de la democracia; una obrera especializada que trabaje con los ladrillos que les dan forma y contenido a las prácticas democráticas. Estos ladrillos, a mi modo de ver, son los argumentos, los valores y los ideales de la democracia. La tarea de la filosofía consiste en preservar y perfeccionar esos materiales con los que la sociedad se organiza de manera democrática, y hacerlo desde abajo, es decir, desde el nivel mismo de las prácticas. (2008, p. 86-87)

Ahora bien, si bien es cierto que la filosofía ha contribuido y contribuye al ejercicio democrático a partir de las reflexiones mismas sobre la democracia y la política, en general, la manera concreta en que Hurtado propone que la filosofía asuma este compromiso es a través de lo que él llama un *giro pedagógico de la filosofía*: “Tengo la convicción de que si los modos de razonar y argumentar desarrollados por la filosofía [...] llegaran a las escuelas, formaríamos ciudadanos mejor capacitados para reconstruir la democracia y, por añadidura, a la sociedad” (2012, p. 172). Así, la propuesta es que la filosofía, aunque puede y debe trabajar desde distintos aspectos y aunque no es sólo responsabilidad suya, tiene en la escuela

el mejor lugar para impulsar la democracia, por lo cual tiene el deber de “instruir a los jóvenes en las diversas habilidades conceptuales, argumentativas, críticas y hermenéuticas que son centrales para la práctica democrática” (2008, p. 88).

Conclusión

El análisis que hace Hurtado sobre el México actual, sin ser exhaustivo, resulta bastante acertado. Ante una realidad tan problemática y compleja, pone el acento en los elementos centrales que permiten aproximarse teóricamente al entorno mexicano y proponer con bases una alternativa de acción. Respecto de la propuesta en concreto, surgen diversas cuestiones: se muestra como un proyecto ambicioso que requeriría de múltiples factores sociales y políticos para realizarse, comenzando por un replanteamiento profundo de los sistemas educativos que durante años se han visto renuentes al cambio.

Con todo, la opción de Hurtado no me parece irrealizable. Desde luego será un proceso a largo plazo que implicará errores y conflictos, sin embargo, la crisis del México actual, siendo tan profunda, necesita medidas de resolución igualmente profundas y duraderas que contribuyan a la transformación de nuestra sociedad en aspectos de fondo y no sólo forma. Además, esta propuesta no será la única medida a tomar, habría que sumar fuerzas desde las distintas trincheras. Aquí solamente se presenta el aporte específico que se puede hacer desde la filosofía a la democracia: “La escuela es el taller de la democracia y es allí donde el impacto social de la filosofía puede sentirse con mayor fuerza” (2008, p. 88).

Referencias

- Hurtado, G. (2008). Hacia una filosofía *para* la la democracia en America Latina. En G. Vargas Lozano, G. Hurtado, M. Beuchot y J. A. Torres, *La filosofía mexicana ¿incide en la sociedad actual?* (pp. 73-102). México: Torres Asociados.
- Hurtado, G. (2009). Reflexiones filosóficas sobre la crisis de México. *Revista de la Universidad de México*, 70, 49-54.
- Hurtado, G. (2012). Qué es y qué puede ser la filosofía analítica. *Diánoia*, 57(68), 165-173.
- Hurtado, G. (2013). *México sin sentido*. México: Siglo veintiuno editores.